



Imagenología mamaria, avances

Breast imaging, advances

Han transcurrido algunos años a lo que erróneamente la gente ha llamado al padecer cáncer “moda”.

Se tienen registros del cáncer de mama 3,000 años a. de C. y a través de siglos, décadas y años ha aumentado en forma importante, convirtiéndose hasta nuestros tiempos y desde 2006 en México, en la primera causa de muerte por neoplasia en mujeres de 25 años en adelante.

Sabemos que la mamografía continúa siendo la única técnica existente para la detección del cáncer de mama, en etapas tempranas, incluso en aquellos casos cuando la lesión no es palpable.

Desde la primera radiografía de mama vista por Albert Salomon en 1913, pasando por los progresos técnicos y finalmente avances tecnológicos llegamos a la visualización de imágenes mamarias, de alta resolución, con un alto control de calidad en amplias estaciones de trabajo y monitores especiales; aunado a esto, otros métodos de imagen (por mencionar algunos) para el estudio de la glándula mamaria, como son el ultrasonido con sus múltiples aplicaciones y sofisticados *softwares* como lo es la *elastografía* y *ultrasonido con brazo automatizado* en donde ya no se requiere de un operador. La *resonancia*

magnética que ha tenido un auge importante por su alta especificidad que no utiliza radiación ionizante y proporciona información morfológica y funcional. Por supuesto no podemos dejar de hablar de un nuevo método que es la *tomosíntesis*, la cual posee una sensibilidad de 89% y una especificidad de 92% proporcionando imágenes de la mama en cortes finos la cual reduce la superposición de tejido.

En nuestro medio la mayoría de la población no tiene acceso a esta nueva tecnología ni tampoco muchas de las instituciones cuentan con estos equipos, por lo que se debe continuar trabajando con los métodos conocidos que son sin duda la mamografía y el ultrasonido, siempre apegados a las normas oficiales tanto de Radiología Nom-229 SSA1-1996 así como la Nom-041-SSA2-2011 para la prevención, diagnóstico, tratamiento y control del cáncer de mama.

Así mismo, tampoco debemos olvidar que los métodos antes mencionados son herramientas de imagen complementarias que no sustituirán a la mamografía; mientras tanto, estamos en espera que en un futuro no muy lejano nos veamos favorecidos con esta nueva tecnología.

Por lo anterior y conociendo que el cáncer de mama se ha incrementado en un 30% en los

últimos 20 años debemos de continuar el estudio de mamografías de tamizaje y diagnósticas con el objetivo de evitar la mortalidad y sabiendo que 1 de cada 8 mujeres padecerá cáncer de mama en algún momento de su vida, cada vez más se requiere de personal médico y técnico capacitado así como de más unidades dedicadas al estudio de la glándula mamaria, lo que la

convierte en un área de la radiología de carácter multidisciplinario con el objetivo de continuar realizando un diagnóstico temprano como lucha contra el cáncer de mama.

Dra. Norma Ríos Rodríguez
Jefa de Servicio de Mastografía del Hospital
General de México Dr. Eduardo Liceaga